

Los artistas escenifican el entierro de la cultura por la "ley Lassalle"



Madrid, 30 de septiembre.- De negro, frente a un ataúd cubierto de libros y flores y portando una pancarta con el lema "Ley Lassalle, todos a la calle", artistas, intérpretes y cineastas escenificaron hoy en Madrid la muerte de la cultura en España que, a su juicio, supone la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual (LPI).

Detrás de la pancarta, y a las puertas de la Secretaría de Cultura, se ha podido ver a decenas de profesionales del sector, como Aitana Sánchez Gijón, Álvaro de Luna, Juanjo Puigcorbé, Pilar Bardem, Melanie Olivares, Asunción Balaguer o José Luis Cuerda, que han rubricado las razones de su oposición a la nueva norma con gritos de "No a la ley Lassalle".

Los manifestantes han calificado de "expropiación forzosa" el hecho de que la nueva norma implique una **reducción cercana al 45 por ciento** en el reparto de las entidades de gestión a sus socios, un punto que favorece "a las multinacionales tecnológicas, cadenas hoteleras y compañías telefónicas a **costa de perjudicar a los creadores** y a los consumidores en general", han dicho hoy los convocantes.

Los creadores han subrayado que la actual LPI refrenda el nuevo modelo de copia privada, por el que esta compensación se carga a los ciudadanos a través de los Presupuestos Generales del Estado, en lugar de a los fabricantes de teléfonos inteligentes, tabletas y demás dispositivos, un sector que factura 100.000 millones de euros en España y **paga solo 1,2 millones en impuestos en España**, han subrayado.

La reforma de la LPI incluye puntos para la mejora en el control de las sociedades de gestión, un aspecto que según el presidente de AISGE, "pone **tantos palos en la ruedas de la gestión colectiva que la paraliza de hecho**".

La nueva norma supondrá una merma de competitividad a la industria cultural española frente al resto de países comunitarios, según han afirmado hoy los creadores, que cifran en 25.000 los puestos de trabajo perdidos en el último año, mientras otros **400.000 corren "serio peligro"**, aseguran.